

LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN EDUCATIVA EN LA POST-PANDEMIA

Un llamado a la transformación educativa

Grupo de Trabajo de Tecnología e Innovación en la Educación

© 2021, Diálogo Interamericano.

Primera Edición.

Diálogo Interamericano

1155 15th St. NW, Suite 800 Washington, DC 20005

Tel: + 1 202-822-9002 / Fax: 202-822-9553

Correo electrónico: education@thedialogue.org

Imagen de Portada: Nenad Stojković. Online teaching. Little girl working on the laptop. Flickr. [bit.ly/36w5LOB](https://www.flickr.com/photos/nenadstojkovic/36w5LOB/) (CC BY 2.0). La imagen ha sido editada a blanco y negro con una cubierta azul.

Imagen de Contraportada: Bruno Cordioli. Robotica2010. Flickr. [bit.ly/3xAr8Kt](https://www.flickr.com/photos/brunocordioli/3xAr8Kt/) (CC BY 2.0). La imagen ha sido editada a blanco y negro con una cubierta azul.

Diagramación: Daniela Sáez / Diálogo Interamericano

Este informe es un producto del Programa de Educación del Diálogo Interamericano. Las opiniones y recomendaciones en él contenidas son de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de los directores, el personal o los miembros del Diálogo Interamericano ni de sus socios, donantes, y/u otras instituciones de apoyo. Este documento no ha sido sometido a revisión editorial. El Diálogo Interamericano es una institución imparcial, comprometida con la independencia intelectual, transparencia y responsabilidad. Ocasionalmente invitamos a nuestros donantes a participar de nuestras actividades, pero el trabajo del Diálogo Interamericano no está influenciado de ninguna forma por sus donantes. Nuestros donantes no tienen ningún control sobre lo escrito, la metodología, el análisis, o los resultados de las labores de investigación del Diálogo.

Contexto

Garantizar una educación de calidad para todos es aún un gran reto para los países de América Latina y el Caribe. El cierre masivo de escuelas durante la pandemia del Covid-19 solo ha intensificado ese reto y hace imperativo un esfuerzo mancomunado para transformar la educación en la región. Sin duda, la tecnología puede ayudar a innovar los sistemas educativos y jugar un papel importante en resolver el problema de la calidad: transformando métodos pedagógicos ineficaces y actualizando herramientas didácticas obsoletas en el aula, así como en la gestión de los procesos educativos a escala. La pandemia ha demostrado que la incorporación de tecnología en la educación es inevitable y urgente, no solamente para afrontar las demandas de un nuevo modelo de educación a distancia, o un futuro sistema híbrido, sino también para mejorar la calidad de la enseñanza y la eficacia de los sistemas educativos a largo plazo.

La misión del *Grupo de Trabajo de Tecnología e Innovación en la Educación* es contribuir a la creación de un ecosistema de innovación educativa en el que los actores de los sectores público y privado colaboren eficazmente para ampliar el uso de nuevas tecnologías en la educación. Desde su inicio, el grupo *identificó tres áreas* en las cuales el uso efectivo de la tecnología puede transformar la educación: las experiencias de aprendizaje de calidad, la enseñanza efectiva, y la gestión eficaz.

En el contexto de la pandemia, los tres ejes temáticos ganaron relevancia y adoptaron nuevos significados. La reapertura gradual de las escuelas pondrá de relieve la profundización de las inequidades que ya existían en los sistemas educativos de la región y que han empeorado en el último año, y la imperiosa necesidad de invertir en el mejoramiento de la calidad educativa, a través de una adecuada incorporación y uso de las tecnologías.

Los miembros del grupo hacen un llamado a las autoridades educativas, docentes y directivos, a la sociedad civil organizada, y a las empresas, y a la comunidad educativa en su conjunto, a profundizar los esfuerzos innovadores que se han observado durante este período tan difícil y convertirlos en estrategias transformadoras a largo plazo.

Producto de su trabajo conjunto de más de dos años, el grupo identifica cinco temas prioritarios y transversales a resolver para facilitar la incorporación efectiva de nuevas tecnologías en los sistemas de educación de la región.

1. Asegurar el acceso a la conectividad de calidad, permanente y asequible en todas las escuelas, hogares y comunidades



La conectividad es *una precondition clave* para llevar la tecnología educativa a escala. Resulta difícil imaginar una estrategia que busque transformar la experiencia de aprendizaje para todos los alumnos sin lograr garantizar la conectividad en las escuelas y en los hogares, más allá de su ubicación geográfica o las características de los alumnos y sus comunidades. Sin conectividad adecuada, la productividad de las inversiones en dispositivos y aplicativos es muy reducida y el acceso a los recursos educativos disponibles en línea naturalmente limitado.

Un tercio de la población de América Latina y el Caribe no tiene *acceso a internet*. Incluso en los países de la región con altas tasas promedio de conectividad, la brecha entre los más privilegiados y los más vulnerables sigue siendo muy significativa. Además, la velocidad de la conectividad es un desafío para muchos hogares conectados. Al menos 77 millones de habitantes rurales de América Latina y el Caribe no tienen acceso a servicios de internet que satisfagan estándares mínimos de calidad. Lo mismo ocurre para muchas familias en zonas urbanas, particularmente aquellas de bajos ingresos.

Antes de la pandemia, el objetivo de los estados era conectar a más escuelas y proporcionarles los dispositivos necesarios para permitir la integración de nuevas tecnologías educativas. En efecto, actualmente, solo el *33 por ciento de las escuelas en América Latina* tienen acceso

a banda ancha o suficiente velocidad de internet; menos de la mitad que el promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El cierre de escuelas forzado por la pandemia ha ampliado la agenda de conectividad para garantizar que tanto los estudiantes como los maestros tengan acceso a conexiones de internet asequibles y confiables en sus hogares.

Sin duda, la pandemia aceleró el desarrollo de nuevas medidas para facilitar el acceso a la infraestructura existente y estimuló, en la mayoría de casos, la inversión inmediata en conectividad. En particular, junto a los estados, *las empresas de telecomunicaciones iniciaron una serie de esfuerzos muy valiosos en el corto plazo para ampliar el acceso a datos educativos*. Sin embargo, existen varios retos que complican la escalabilidad y sostenibilidad de estas acciones. Una de las mayores dificultades operativas es la falta de datos actualizados, necesarios para evaluar la brecha de acceso en los hogares y desarrollar iniciativas concretas – como el repartimiento de dispositivos o los convenios telefónicos para planes de datos de costo reducido en localidades específicas.

Aún con alianzas público-privadas y colaboración a bajo costo, conectar a todos los hogares y escuelas significaría una inversión a gran escala de recursos y tiempo. La mayoría de los países no han logrado movilizar un plan de financiamiento necesario para responder de manera sostenible a las necesidades infraestructurales y de conectividad que la crisis de la pandemia puso de manifiesto. Con base en estas experiencias, el uso combinado de *tecnologías de primera generación* (como la radio o la televisión) accesibles en zonas remotas, junto con un plan de inversión a largo plazo en la infraestructura de conectividad del país, resultaría en un mayor y más constante aumento de la cobertura nacional.

2. Involucrar a los docentes y directivos en la planificación e implementación de estrategias tecnológicas para la educación e invertir en su desarrollo inicial y continuo en habilidades analíticas, tecnológicas y de comunicación



La transformación tecnológica de los sistemas no se puede llevar a cabo sin el apoyo e involucramiento de los docentes. La pandemia ha enfatizado el *rol clave de los docentes* en el despliegue efectivo de nuevas iniciativas tecnológicas – así como las demandas de formación, específicamente en TICs. En efecto, la introducción de tecnología en el aula (presencial o virtual) no generará mejoras sobre el aprendizaje si no es accesible y útil para los docentes o si los mismos no cuentan con las competencias necesarias para darle uso un uso efectivo en su práctica.

Por un lado, para incrementar la usabilidad y relevancia de las herramientas tecnológicas, se requiere de una cercana colaboración entre los diversos actores del ecosistema educativo, y especialmente los docentes y directivos. De ese modo, se pueden diseñar herramientas más adecuadas a las necesidades prácticas de los docentes, a través de un proceso de retroalimentación en el diseño, creación y curación de contenido.

Durante la pandemia se desarrollaron plataformas extremadamente sofisticadas, las cuales no fueron utilizadas debido a su complejidad. En cambio, plataformas o redes sociales cobraron aún más relevancia en el ámbito educativo dado su alto nivel de usabilidad y familiaridad entre los docentes.

Por otro lado, los países deben priorizar las estrategias de formación inicial y continua que actualicen las competencias digitales y analíticas de los docentes periódicamente. A tal fin, es crucial contar con marcos de competencias digitales y sistemas de evaluación correspondientes, que permitan mapear las capacidades de todos los docentes. Los programas de formación se deben alinear a las brechas y necesidades identificadas a través de los sistemas de evaluación.

Como es el caso con datos infraestructurales, para desarrollar estrategias de capacitación efectivas es imperativo mapear las necesidades de formación y las brechas de competencias que existen entre los docentes de cada país. En el contexto de la

pandemia, los países reconocen su error inicial al asumir que todos los docentes tenían el mismo nivel de desarrollo en cuanto a sus capacidades tecnológicas o que habían completado el mismo número de capacitaciones, cuando en realidad, no era así. Algunos países y organizaciones han desarrollado *herramientas para la auto-evaluación* de competencias, las cuales producen un diagnóstico inmediato para que los docentes puedan identificar sus brechas y matricularse en los cursos necesarios.

A fin de diseñar un plan de capacitación apropiado, que responda a las necesidades evaluadas, el grupo recomienda colaborar en el desarrollo de un marco de competencias único, regional, que sea accionable, utilizando y adaptando los recursos y marcos ya existentes. Para lograr capacitar a los docentes en TICs es esencial tener un marco referente que delinee las habilidades digitales necesarias para un docente. De esta forma, será más fácil crear un plan de evaluación y capacitación nacional que responda a estos requerimientos. Para desarrollar estos marcos de competencias no es necesario empezar desde cero, un marco a nivel regional se puede construir a partir de marcos ya existentes.

3. Fomentar el liderazgo audaz que defina una visión estratégica para la innovación tecnológica de la educación, un esquema de financiamiento a largo plazo, así como un plan de coordinación con todos los actores clave del ecosistema educativo



Para escalar las tecnologías educativas innovadoras y mejorar la experiencia de aprendizaje, es crítico contar con *una visión a nivel nacional clara*, que sirva de guía para el sistema educativo y que comprometa a todos los actores relevantes del sector público y privado, la *sociedad civil*, fundaciones y universidades, entre otros. Esa visión debe contar con un alto nivel de consenso y expresarse en una estrategia de largo plazo que incluya objetivos específicos y medibles, un plan de acción concreto que contemple responsabilidades y un plan de financiamiento a largo plazo, así como la institucionalidad que lo sustente.

Los gobiernos también deben evitar la fragmentación del liderazgo por funciones y entre los distintos ministerios o instituciones. Es esencial promover un liderazgo colectivo, que involucre a todos los actores necesarios – dentro y fuera del sector público – a fin de definir objetivos estratégicos, comunes y transversales para todas las funciones tecnológicas del sistema educativo, incluyendo la expansión de conectividad y disponibilidad de dispositivos, la creación de nuevas plataformas de contenido virtual y de primera generación, la capacitación de docentes, directivos y personal educativo para el uso de nuevas tecnologías, y la gestión automatizada de los procesos educativos a nivel escolar, nacional y regional.

En el contexto de la pandemia, muchos países vieron una tensión entre la necesidad de implementar nuevas iniciativas para afrontar las demandas inmediatas causadas por la crisis y seguir avanzando en la agenda educativa establecida con planes de financiamiento de largo plazo. Para resolver este conflicto, fue necesario un liderazgo focalizado en descongestionar y adaptar las iniciativas ya existentes a la situación actual, al igual que repensar la validez de ciertos modelos ya implementados. Asimismo, un liderazgo potente va a ser esencial para integrar e institucionalizar los cambios y lecciones aprendidas que resulten de la crisis en los planes de futuro.

A futuro, el mayor reto al que se enfrentan los países es la falta del apoyo político necesario para mantener la tecnología educativa como un área clave de inversión. Para promover el interés político, es imperativo visibilizar el impacto de inversiones previas en innovación y tecnología educativa, incluso a mediano o corto plazo. Por ejemplo, las *iniciativas innovadoras* que surgieron para responder rápidamente a las necesidades de los estudiantes en el contexto de la pandemia, como la gestión y distribución de dispositivos o la digitalización de la mayoría de los procesos de la enseñanza, pueden atraer fondos para sostener y escalar estos esfuerzos a largo plazo.

Finalmente, actualizar e integrar tecnología educativa a gran escala, en todas sus funciones, requiere de un presupuesto robusto. Al mismo tiempo, las inversiones puntuales generalmente contribuyen al desarrollo de procesos aislados, dentro de un sistema desarticulado y poco eficiente, y resultan igual de costosas a largo plazo. Por eso, es imperativo que los gobiernos definan planes de financiamiento estratégicos y permanentes, que apoyen la innovación tecnológica, y los protejan contra el abandono de inversiones en los cambios de gestión.

4. Promover las alianzas con el sector privado a fin de acelerar la transformación tecnológica de calidad y potenciar la capacidad técnica y financiera de los gobiernos



Las autoridades de la región no pueden, ni deben, asumir los procesos de transformación tecnológica en sus sistemas educativos sin el apoyo del sector privado. Sin duda, el sector privado tiene un rol crítico en promover la innovación e integración de la tecnología en los sistemas educativos, a través de varias funciones: (a) la *ampliación del acceso a conectividad* y dispositivos necesarios, (b) la producción y distribución de *contenido educativo para varios medios* (virtuales, por radio o televisión), (c) el diseño e implementación de nuevas *herramientas o plataformas para el uso docente* y capacitaciones sobre las mismas, y (d) la creación e implementación de *nuevos sistemas para la gestión educativa* automatizada.

En el último año, la pandemia confirmó que es muy difícil implementar un plan de educación a distancia a escala sin la cooperación de distintos sectores del gobierno y la colaboración con instituciones privadas. Ciertos servicios claves para mantener el vínculo entre estudiantes y docentes durante la pandemia, como el acceso a conectividad o la producción de contenido educativo multimedia, tienden a ser proporcionados por actores del sector privado.

Evidentemente, mantener una relación colaborativa con compañías de telecomunicaciones también puede acelerar e incrementar el nivel de conectividad en las aulas y en todo el país a largo plazo. A futuro, es esencial potenciar y expandir las alianzas existentes entre el sector público y el sector privado para promover la transformación tecnológica.

La mayoría de los ministerios de educación en la región no cuentan con infraestructura propia para mantener la oferta de televisión y radio educativa que muchos han producido durante la pandemia. Los países han colaborado con *productoras privadas o proveedores de contenido no gubernamentales*, e incluso canales y redes de emisoras privadas. Durante la crisis, muchas de estas alianzas han sido de bajo costo o financiadas por fondos multilaterales. Para que las estrategias multicanal sean económicamente viables a largo plazo, los ministerios deberían invertir en la subcontratación de actores privados y no en el desarrollo propio de infraestructura nacional costosa para la creación, producción y distribución de contenido.

Uno de los mayores retos a los que se enfrentan los gobiernos de la región es la falta de capacidad para desarrollar plataformas en línea efectivas, y responder a la gran demanda de formación docente. Desde el sector privado se gestionan plataformas efectivas y validadas, y que pueden ser escaladas de manera eficiente. Además de facilitar la enseñanza a distancia a través de plataformas ya existentes, los gobiernos deberían considerar terciarizar parte de la estrategia de capacitación docente en Tecnologías de Información y Comunicación (TICs). En la pandemia ha habido una proliferación de ofertas de capacitación docente fuera de los ministerios y entidades públicas, muy especializadas tanto en materia como en funciones o herramientas tecnológicas en particular. Estos cursos han probado ser muy útiles para responder a las necesidades específicas de los docentes que generalmente no se logran cubrir a través de capacitaciones más generalizadas.

Por último, la automatización de la gestión educativa es un área crítica y una tarea monumental para los gobiernos de la región, la cual requiere de la intervención del sector privado. A fin de modernizar la gestión educativa a escala, los gobiernos pueden involucrar al sector privado a través de canales de colaboración formalizados y estándares para la modelación de datos. Los países deben apostar por financiar softwares existentes y de calidad, que puedan responder a las necesidades cambiantes del sistema

educativo, sin requerir grandes inversiones de recursos, ni de su propia capacidad técnica. Para proteger los datos de los usuarios y garantizar la interoperabilidad de los sistemas, algunos gobiernos han desarrollado *estándares de datos* y ciberseguridad que definen las condiciones para la gestión de datos educativos y ofrecen modelos de uso de datos para guiar las acciones de los proveedores privados.

5. Invertir en tecnología para modernizar y mejorar los procesos de gestión educativa



La gestión educativa es un área crítica para la integración de nuevas tecnologías. En los últimos años, los países de la región han hecho un salto tecnológico para avanzar en la transición de los sistemas de información digitales a los sistemas de información y gestión educativa automatizados (SIGED). Aunque la mayoría de los países actualmente cuenta con un sistema de información para la gestión educativa que almacena datos estudiantiles y docentes, integrar esta información y promover su uso para tomar decisiones informadas, en tiempo real, es aún un gran reto en toda la región.

Según las experiencias de los países, y a la tecnología disponible para mejorar los procesos de gestión, hay *cuatro elementos* que determinan la efectividad de los SIGED:

- **Interoperabilidad.** Contar con un sistema bien vinculado es esencial para facilitar la toma de decisiones y la gestión educativa. En la región los sistemas de información y sus bases de datos son interoperables – pero en muchos casos, los procesos de gestión siguen compartimentados en ministerios o unidades de gestión especializadas.
- **Accesibilidad.** La eficacia de la tecnología para la gestión educativa depende de los actores del sistema educativo y del uso que le den a los SIGED. A fin de promover un uso efectivo y combatir la resistencia del personal, es esencial contar con un sistema que sea accesible, de alta usabilidad y seguro.
- **Sostenibilidad.** Para garantizar que los avances hacia la gestión automatizada perduren, los SIGED dependen de medidas que aseguren su sostenibilidad. Uno de los mayores retos para asegurar la sostenibilidad es promover la capacidad de adaptación de los SIGED a la constante reorganización y complejidad del sistema educativo.
- **Capacidad.** Para poder mantener un SIGED que sea interoperable, accesible y sostenible, los países dependen no solamente de su capacidad humana sino también de la capacidad infraestructural del propio sistema educativo. La implementación de un SIGED sostenible generalmente requiere de una inversión significativa para el reclutamiento de técnicos y la capacitación del personal educativo, así como para reforzar la infraestructura de los sistemas.

Para maximizar la efectividad de los SIGED, es crítico que los países inviertan en tecnologías, estrategias y alianzas que permitan desarrollar sistemas más interoperables, accesibles a los distintos actores del sistema, sostenibles en el tiempo y con la capacidad humana e infraestructural suficiente para seguir actualizando sus funciones.

Las lecciones aprendidas y la buena voluntad generada durante la pandemia ofrecen una oportunidad única para avanzar agresivamente en una agenda de modernización de los sistemas educativos, a través de la introducción y el uso de tecnologías, con el objetivo final de mejorar la calidad de la enseñanza. Los cinco ejes transversales identificados por el grupo son críticos en el desarrollo e implementación de estrategias efectivas para la transformación tecnológica del sector educativo en la región. Dada la oportunidad, los estados deben liderar estratégicamente en esta transformación, promoviendo la colaboración y la participación de la sociedad civil y el sector privado, así como los docentes y el resto del personal educativo.

ANEXO

Lista de participantes

Lucía Acurio

Directora Ejecutiva
Grupo EduTec

Roberto Araya

Investigador
Universidad de Chile

Elena Arias Ortiz

Especialista en Educación
Banco Interamericano de Desarrollo

Luciano Braverman

Director Senior de Educación
Microsoft América Latina

Melania Brenes Monges

Viceministra Académica
Ministerio de Educación Pública
Costa Rica

Héctor Bouzón

Director Ejecutivo de Gestión
Institucional
ANEP
Uruguay

Lidia Camacho

Directora General
TV Educativa
México

Brenda Campos

Directora del Impacto Social
LATAM
Sesame Workshop

Martha Castellanos

Vicerrectora Académica
Fundación Universitaria del Área
Andina

Marbellis Castillo

Gerente de Proyecto Senior
International Society for Technology
in Education (ISTE)

Andrés Ernesto Chiriboga Zumarraga

Viceministro de Gestión
Ministerio de Educación
Ecuador

Cristobal Cobo

Especialista en Educación
Banco Mundial

Julián Cristia

Economista Líder
Banco Interamericano de Desarrollo

Giselle Cruz Maduro

Ministra
Ministerio de Educación Pública
Costa Rica

Richard Culatta

CEO
International Society for Technology
in Education (ISTE)

José Escamilla

Director de Innovación
Tecnológico de Monterrey

Héctor Faya

Director de Programas de Políticas
Públicas en América Latina
Facebook

Íñigo Fernandez

Jefe de Políticas Públicas
México y Centroamérica
Facebook

Ariel Fiszbein

Director
Programa de Educación
Diálogo Interamericano

Leandro Folgar

Presidente
Plan Ceibal

Rocío Fontana

Coordinadora de Proyectos
Unidad de Evaluación de la Calidad y
Equidad Educativa
Gobierno Ciudad de Buenos Aires

Sandra Garcia Jaramillo

Non-Resident Senior Fellow
Diálogo Interamericano y Profesora
Asociada
Escuela de Gobierno
Universidad de los Andes

Arantxa Guillén

Gerente de Políticas de Programas
LATAM
Facebook

Robert Hawkins

Especialista Senior en Educación
Banco Mundial

Anna Herrero

Asociada de Investigación
Diálogo Interamericano

Ryan Johnson

Director Senior
Acceso al Mercado Global y Temas
de Gobierno
Viasat

Mariana Maggio

Gerente de Programas Académicos
Microsoft América Latina

Mónica Maruri

Directora Ejecutiva
Instituto Iberoamericano del
Patrimonio Natural y Cultural

Sebastian Marambio

Director del Centro de Innovación
Ministerio de Educación
Chile

Sandro Mesquita

Vicepresidente de Responsabilidad
Social y Sustentabilidad
AT&T | DIRECTV para Latino América

Diego Molano

Presidente Consejo Superior
Fundación Universitaria del Área
Andina

Mariana Montaldo

Enlace Institucional
Plan Ceibal

William Montoya

Asesor en Estrategia Digital
Ministerio de Educación
Colombia

Leda Muñoz

Directora Ejecutiva
Fundación Omar Dengo

Robert Murray Meza

Presidente de la Junta Directiva
Grupo AGRISAL

Jana Nelson

Latin America Lead
Amazon Web Services Institute

Arturo Pereira

Encargado Soporte SIGE
Coordinación Nacional de
Tecnología, División de Planificación
y Presupuesto
Ministerio de Educación
Chile

Christian Pinto

Asesor Digeibira
Ministerio de Educación
Perú

Agustin Porres

Director Regional
LATAM
Fundación Varkey

Roger Quirama Garcia

Jefe Oficina Asesora de Tecnología y
Sistemas de Información
Ministerio de Educación Nacional
Colombia

Sebastian Rodriguez

Vicepresidente de Operaciones de
Ventas
Pearson

Germán Ruiz

Coordinador Ejecutivo
Espacio Común de la Educación
Superior en Línea (ECESELI)

Paula Sacchini

Directora de Marketing & Asuntos
Corporativos
Pearson

Daniela Sáez

Asistente de Programa
Diálogo Interamericano

Mateo Samper

Jefe de Alianzas del Sector Público
Iberoamérica
Coursera

Gabriel Sánchez Zinny

Exministro de Educación
Provincia de Buenos Aires
Argentina

Karen Scott

Jefa de Marketing Global de
Gobierno
Coursera

Eugenio Severin

Director Ejecutivo
Tu clase, Tu país

Diana María Silva Lizarazo

Jefe de Innovación Educativa
Ministerio de Educación
Colombia

Sarah Stanton

Asociada Senior de Programa
Diálogo Interamericano

José Thomas

Director General de Escuelas
Provincia de Mendoza
Argentina

Fernando Valenzuela

Socio
Global EdTech Impact Alliance

Denise Vaillant

Directora del Programa de
Doctorado en Educación
Universidad ORT

María Alexandra Velez

Directora Senior
Asuntos de Gobierno y Regulación
SBA

Luis Villegas

Profesional de Apoyo Coordinación
Nacional de Tecnología
Ministerio de Educación
Chile

Katharine Yasin

Directora de ELA (English for Latin
American) y Asesora Técnica
Internacional
Education Development Center

Ricardo Zapata

Jefe
Oficina de Tecnologías de
la Información y Comunicaciones
Sistema Nacional de Evaluación
Acreditación y Certificación de la
Calidad Educativa
Sineace

CON EL APOYO DE:

AT&T Foundation

coursera





 **ELDIÁLOGO**
Liderazgo para las Américas

Diálogo Interamericano
1155 15th Street NW, Suite 800
Washington, DC 20005
Correo electrónico: education@thedialogue.org
thedialogue.org/education